



Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)

Eje Política

Título: *Amores perros. El Peronismo rionegrino y la lucha interna en 1973*

Graciela Iuorno CEHEPYC/FLACSO- UNComahue

Email. gracielaiuorno@gmail.com

Río Negro adquiere el status de provincia conjuntamente con otros ex territorios nacionales en 1955 y luego de un interregno, en 1957, eligen su gobierno provincial y, tras aprobar su constitución, se crean las instituciones políticas, se definen y re-definen organismos sociales y económicas. Se suceden -golpe cívico-militar mediante- dos gestiones de gobiernos radicales: 1957-1962 (UCRI) y 1963-1966 (UCRP) y pierden la gobernación en 1973 cuando el Partido Justicialista local logra imponerse, por efecto arrastre del triunfo del FREJULI nacional. En ese contexto de la política nacional, estudiamos los acuerdos, la lucha facciosa, los conflictos ‘ideológicos’ y generacionales en el territorio del peronismo rionegrino a través de los testimonios orales, de documentación institucional y de la prensa local de mayor tirada (Diario Río Negro), los elementos peculiares del conflicto y las luchas intestinas del peronismo ante las elecciones de 1973.

Presentación del problema

Río Negro adquiere el status de provincia conjuntamente con otros ex territorios nacionales en 1955 y luego de un interregno, en 1957, eligen su gobierno provincial y, tras aprobar su constitución, se crean las instituciones políticas, se definen y re-definen organismos sociales y económicas. El territorio y su población habían alcanzado un significativo impulso socio-económico proporcionado por su diversidad geográfica de los “Andes al Atlántico”, por la explotación frutícola, la ganadera, la turística y posteriormente la producción petrolífera y energética. Los sectores sociales conformados al calor de las actividades económicas en la etapa territorialiana (1884-1955) encuentran su ‘representación política’, además de las agrupaciones comunales electoralistas de índole local (especialmente en décadas 1910-20), en las expresiones locales de partidos políticos nacionales, como son el caso de la UCR con un significativo desarrollo territorial, el partido socialista (particularmente en los años ’20 y



‘30) y en las diversas asociaciones de carácter nacionalistas que se desarrollaron en el periodo de entreguerras. No obstante, desde 1946 el peronismo rionegrino experimenta “un itinerario similar al nacional. Del partido Laborista al Partido Único de la Revolución Nacional al definitivo Partido Peronista” (Rafart-Mases, 2003,135). El peronismo no sólo profundizó la conformación de organizaciones sindicales y de leyes laborales para los trabajadores -rurales y urbanos- sino que también incorpora a obreros a la vida política y amplía la representación de varones y mujeres (1949) de la población territorialiana no organizada políticamente hasta la emergencia del peronismo nacional.

Tras la aprobación de la constitución provincial se suceden -golpe cívico-militar mediante- dos gestiones de gobiernos radicales: 1957-1962 (UCRI) y 1963-1966 (UCRP) y pierden la gobernación en 1973 cuando el Partido Justicialista local logra imponerse, por efecto arrastre, seguramente, del triunfo del FREJULI nacional. El gobierno peronista de 1973/76 constituyó una experiencia excepcional en una provincia donde el radicalismo es el partido predominante desde 1983 hasta la actualidad. Estas elecciones parecían cerrar un ‘ciclo de inestabilidad y frustraciones’, sin embargo, en poco tiempo, los argentinos descubrimos que esto no sería así. En este contexto, el objeto de este trabajo es reflexionar sobre el acceso al poder y las políticas propuestas por el peronismo en el gobierno provincial -1973/76-, tendientes a la dar forma al proceso de institucionalización de la sociedad provincial -iniciado en 1957- y dar respuestas a demandas sociales y materiales para la integración real y solo formal. De acuerdo al Plan Trienal pergeñado por el Gobierno central se desarrollaron propuestas de políticas públicas -salud, educación, justicia- y de desarrollo de obras de infraestructura productiva -construcción del Puerto de San Antonio Este, Planta de Soda Solvay, explotación de Hierro en Sierra Grande, reactivación del IDEVI- y l gestiones para la pavimentación de la ruta nacional N° 23.

Algunas retóricas más que prácticas expresa una continuidad más que ruptura de un proyecto provincial que desde la gestión de la UCRI E. Castello (1958-1962) y el Gobernador militar R. Requijo (1970-72) y la retórica del Partido Provincial Rionegrino apuntaba a la *integración y al desarrollo provincial*. La integración territorial y social será también el motor esencial de la gestión administrativa del gobernador radical electo



en 1983 y el eje del discurso en la apertura Legislativa; evidenciando una continuidad en el tiempo del desafío fundamental de la política, la economía y la sociedad rionegrina hasta el presente. Se estudiará a través de los testimonios orales, de documentación pública y de la prensa local, los elementos peculiares que conducen al único gobierno peronista de la historia del sistema políticoprovincial rionegrino.

Mario Franco electo gobernador sin necesidad de constitución de una alianza de partidos, desecha el *Proyecto Regional Comahue* y el polo de desarrollo reivindica la identidad regional patagónica en su extensión territorial. De acuerdo al Plan Trienal pergeñado por el Gobierno Central se desarrollan propuestas de políticas estatales provinciales -salud, educación, justicia-.

La experiencia del PJ en el Ejecutivo provincial, no logró consolidar una identificación peronista extendida a nivel territorial y una cultura política con fuerza que superará, primero, la confrontación electoral en 1983 ante la propuesta de la 'ética-republicana' de Raúl Alfonsín y de la figura del abogado-intelectual Dr. Osvaldo Álvarez (1983-1987) y más adelante, las marcadas diferencias internas impiden a los candidatos del partido político imponer una alternancia en el sistema político provincial. El único gobierno peronista en la provincia propone la aplicación del plan trienal y las políticas públicas, de allí derivadas, que no son retomadas durante los gobiernos de la dictadura militar.

La estrategia metodológica general está enmarcada en una lógica cualitativa para identificar las acciones y encontrar los inter-juegos entre los sujetos sociales y las decisiones tomadas por el poder político para comprender el sentido y significado que los sujetos otorgan a sus acciones captando la trama histórica. Adoptamos la estrategia de 'triangulación de datos', dado que la diversidad de fuentes -orales, escritas, documentales, públicas y privadas- de recolección de la información nos permite captar procesos desde un punto de vista analítico y además estar atentos al desarrollo en el tiempo el objeto/sujeto de estudio, las condiciones en que son tomadas las decisiones, las acciones de los diferentes sujetos, captando los cambios y continuidades.



Un poco de Historia de una provincia descentralizada e in-integrada

En el proceso de conformación de la sociedad civil territorialiana (1884-1955), los intereses ‘localistas’ trastornan la integración política y económica^[1]. Desde la década del sesenta el organismo de planificación provincial divide al territorio en ‘zonas’, que más que estar señaladas por sus solas particularidades geográficas, atienden a una dimensión socio-económica que involucra otros aspectos como la estructura de comunicaciones vinculadas a las necesidades de intercambio, la estructura social, además de un mercado de consumo y de previsión comunes. La zona del *Alto Valle* tiene como actividad predominante a la fruticultura y sus actividades conexas y en el norte se está extendiendo de una manera significativa la explotación petrolera. En el *Valle Medio* la principal actividad es la horticultura combinada con la ganadería y en la *zona Atlántica* - constituida por un conjunto de centros urbanos con altos grados de desconexión entre sí y caracterizados cada uno de ellos por actividades distintas - la ganadería, la agricultura de secano y bajo riego, la minería y la incipiente explotación agrícola dan cuenta de la diversidad. La *zona Andina* tiene en la explotación de los recursos paisajísticos, la actividad forestal, el cultivo de frutas finas y su industrialización sus principales fuentes de empleo, de ingresos y de aportes de regalías (Fulvi et al., 1981: 17-23). Cuando Río Negro adquiere el status de provincia, conjuntamente con otros ex Territorios Nacionales en 1955, ya había logrado un significativo impulso socio-económico proporcionado por su diversidad geográfica y por la explotación frutícola y turística (Núñez, 2003) con una temprana articulación con la esfera nacional y con el mercado internacional, situación que la distingue de la vecina provincia del Neuquén (Iuorno, 2001).

En efecto, las diferentes regiones geográficas de Río Negro, se desarrollan a un ritmo desigual, dada la significativa diferenciación productiva y de crecimiento entre sí. Se

^[1]La provincia de Río Negro tiene una superficie de 203.013 km² -representa el 11,48% de la región patagónica y 5,39% de la superficie nacional- y según el censo nacional de 2001 cuenta con 552.822 habitantes. **VER CENSO DEL 70**



trata, por una parte, de las regiones del Alto y Medio Valle del río Negro, de la cordillera, de la meseta y de la costa atlántica incluyendo al valle inferior -constituida por un conjunto de centros urbanos con altos grados de desconexión entre sí-. Las primeras dedicadas a la fruticultura y las últimas a ganadería. Es de destacar que las bases sociales y materiales de la zona cordillerana y de la meseta, se conforman en torno a un activo comercio entre los parajes y las casas comerciales radicadas, por ejemplo, en Bariloche (Oreja Pablo, 1996, *La provincia perdida y otros recuerdos*, General Roca, Río Negro, Ediciones Pastor)^{2[2]}, vinculadas a comerciantes chilenos y del interior del territorio. Debemos señalar que la producción lanera está en manos de grandes firmas que desarrollan su actividad en todo el espacio patagónico. Constituyen los sectores dominantes regionales, los propietarios de grandes explotaciones dedicadas a esas actividades, particularmente ganadería vacuna en el área cordillerana ó a la cría extensiva de ovino y minería en la línea sur y los comerciantes de ramos generales ubicados en todo el territorio. En síntesis, desde la etapa territorialiana comienzan a definirse las principales actividades económicas en las diversas zonas geográficas.

Durante las primeras décadas de vida política, los partidos políticos son 'inconsistentes maquinarias locales' en algunas situaciones ligadas a referentes nacionales -radicalismo o el socialismo- en otras a expresiones 'parroquiales' de fuerzas pueblerinas^{3[3]}. Desde 1946 el peronismo decide ocupar esa posición 'cuasi vacía', al crear un partido político territorial, que al consolidarse fue puesto al servicio de su hegemonía nacional y la provincialización fue el premio mayor a la 'madurez' lograda por sus habitantes. La sociedad rionegrina conoce un mayor grado de diferenciación socio-política y de vinculación con la esfera nacional, antes del cambio de status jurídico (Palermo Vicente, 1989, 17). Dicho de otro modo, Río Negro al momento de ser provincializada cuenta con una emergente burguesía local, constituida en los diferentes escenarios geográficos, a partir de las actividades desarrolladas, cuyas fracciones compiten políticamente entre

^{2[1]}En 1930 el pueblo de Bariloche puede desenvolver su actividad política comunal cuando queda legalmente constituido el primer Concejo Municipal electivo Debemos destacar que la población local, en 1929, asciende a 2.113 habitantes.

^{3[1]}En las elecciones de 1946 fueron once ciudades habilitadas para la conformación de sus Concejos Municipales, varias de estas gozaban de Concejo Municipal desde hacia más de dos décadas. Las ciudades son: Viedma -capital del territorio-, General Roca, Allen, San Carlos de Bariloche, Choele Choel, San Antonio Oeste, Río Colorado, Cinco Saltos, Ingeniero Jacobacci, Villa Regina y Cipolletti. (Mases-Rafart)



sí, no sólo en el espacio local con una activa participación en los concejos y municipios, sino también, en su inserción en cuanta organización y/o corporación se constituye. Vale como ejemplo, la articulación a partir de 1930 de los productores territorianos con los poderes públicos nacionales a través del *Centro de Vitivinícola Nacional* y la sede local del *Centro de Bodegueros*.

Finalmente, por una parte, la provincia de Río Negro, nace con una particularidad que la caracteriza aún hoy: su alto grado de 'in-integración' tanto política como económica. El estado rionegrino se conforma sobre la base de una sumatoria de localidades, con particularidades propias y con intereses encontrados, aunque no siempre disímiles, que conmueven y acalambran la cotidianidad y la política, cristalizando una relación articulada en meros lazos administrativo-burocráticos con la capital -Viedma- sin una sólida integración provincial⁴¹.

En la década del sesenta la retórica del 'federalismo' no prospera en la nueva provincia, y sí de algún modo lo hace, es tardíamente y ajeno al peronismo local. Negro presenta un núcleo de desarrollo socio-económico que aspira al liderazgo político-institucional⁵¹. Desde una apreciación global puede señalarse que estos sectores encuentran su expresión política en el radicalismo, logrando una vinculación en la escena nacional, aún antes de la provincialización. En el contexto 'desarrollista' se traza el programa (PRO5) que busca expandir el Este de la provincia y superar el perfil agropecuario provincial logrando una manifiesta explotación industrial y de los recursos mineros, fundamentalmente de los hidrocarbúricos. Sin embargo, la inestabilidad institucional, provoca cambios en la política de desarrollo local que se sostiene en la idea de modificar el polo de desarrollo provincial extrayendo recursos del Alto Valle para trasladarlos al aparato tecno-burocrático de la capital rionegrina

⁴¹La provincia tiene una superficie de 203.013 km² –representa el 11,48% de la región patagónica y 5,39% de la superficie nacional- y según el censo nacional de 2001 cuenta con 552.822 habitantes.

⁵¹En el Alto Valle, durante las décadas del '20 y del '30 se produce una expansión poblacional y de la producción agrícola, estableciéndose además, las primeras agroindustrias -particularmente vitivinícola- que dan un perfil socio-cultural a los centros urbanos -dependientes del espacio rural- que inician tempranamente la exportación de sus productos. Por estos años, se conocen importantes mejoras en el sector agrícola con una fuerte tecnificación en las parcelas y una diversificación social tanto de los empresarios como de los trabajadores inmigrantes internos y de países limítrofes, mayoritariamente de origen chileno. Estos cambios socio-económicos están acompañados de una significativa urbanización, del crecimiento de la construcción y de las obras públicas estratégicas.



(Manzanal;1980:60). La provincia nace con una particularidad que la caracteriza en la norpatagonia: su alto nivel de 'in-integración' Es decir, posee un débil centro-administrativo con escasa capacidad de ser el articulador de una efectiva integración tanto político-económica como territorial. El estado rionegrino se conforma sobre la base de una sumatoria de localidades, con particularidades propias y con intereses encontrados, aunque no siempre disímiles, que conmueven y acalambran la cotidianidad y la política, cristalizando una relación articulada en meros lazos administrativo-burocráticos con la capital -Viedma- sin una sólida integración provincial.

En cuanto a 'los sectores populares' del ámbito rural, no contaban, para los años cuarenta con representación gremial, aunque participaban activamente en cuestiones relacionadas con la tenencia de la tierra y las condiciones salariales y materiales. La lucha de los obreros, alcanza su punto máximo a fines de los años cincuenta al llevarse a cabo huelgas en reclamo de mejoras salariales, por reducción de horas de trabajo, la creación de delegados de obreros por empresas y la inclusión en la Ley de Convenio Colectivo de Trabajo de los empleados de comercio -Ley N° 14.250- .

La dirigencia en el ámbito local representaba notoriamente a las clases medias más prosperas. Las fracciones burguesas en su estructura y en sus valores, conformada por medianos productores, comerciantes de ramos generales, funcionarios de la aún reducida burocracia pública, ganaron una posición económicamente privilegiada y la constitución de redes asociativas les otorgó la posibilidad de conseguir mejoras sustanciales en su actividad y ocupar puestos políticos en los consejos municipales y comisiones de Fomento. Asimismo, algunos miembros de estas asociaciones formaron parte de otras comisiones, bancos, cooperativas, etc.

En el transcurso de la década del cincuenta se registraron entre la población del territorio, conjuntamente con la de otros espacios que detentaban el mismo estatus jurídico, algunas acciones colectivas en reclamo por y la integración "efectiva" al sistema federativo nacional. Los relatos de dirigentes de diversas corrientes políticas, que manifiestan sus recuerdos en torno a los años inmediatamente posteriores a la denominada Revolución Libertadora, se contraponen con los testimonios de algunos



peronistas vinculados al quehacer gremial y político. Mientras que unos celebran el nuevo contexto que percibían como favorable al desenvolvimiento de sus actividades partidarias, otros en el marco de persecuciones y proscripción buscan las alternativas, incluso riesgosas, para sostener desde la clandestinidad sus ideales.

En la década del sesenta la retórica del 'federalismo' no prospera en la nueva provincia, y sí de algún modo lo hace, es tardíamente y ajeno al peronismo local; planteo vinculado con el Partido Provincial Rionegrino (PPR), fundado por el exgobernador del 'onganiato' que tuvo durante su gestión acciones de protesta política en diversas localidades entre 1969, con trascendencia nacional. En el transcurso de esa década el organismo de planificación provincial dividió al territorio en 'zonas', en el marco de un 'modelo de desarrollo centralizado', que más que estar señaladas por sus solas particularidades geográficas, atendían a la dimensión socio-económica -que involucra otros aspectos como la estructura de comunicaciones vinculadas a las necesidades de intercambio, la estructura social, al mercado de consumo y de previsión comunes- que en la práctica es un 'dibujo' que tiene alguna articulación intrazonal. En efecto, los diferentes espacios territoriales se desarrollan a un ritmo desigual, dada la significativa diferenciación productiva y de crecimiento poblacional entre sí⁶. Pretendiendo superar la zonificación político-administrativa pergeñadas desde el estado, hemos construido un concepto para el análisis de la realidad social rionegrina de los 'pobladores' que habita en espacios territoriales límites con otras provincias y que articulan particulares relaciones económicas, sociales y fundamentalmente, culturales con los habitantes de localidades pertenecientes a otras administraciones estatales y que superan y yuxtaponen a las divisiones política de esos estados: *el área comarcal de los andes; del valle del río Negro; de la costa atlántica y del río Colorado*⁷ que corresponden a las

⁶Se trata, por una parte, de las regiones del Alto y Medio Valle del río Negro, de la cordillera, de la meseta y de la costa atlántica incluyendo al valle inferior -constituida por un conjunto de centros urbanos con altos grados de desconexión entre sí-. Las primeras dedicadas a la fruticultura y las últimas a ganadería. Es de destacar que las bases sociales y materiales de la zona cordillerana y de la meseta, se conforman en torno a un activo comercio entre los parajes y las casas comerciales radicadas, por ejemplo, en Bariloche, vinculadas a comerciantes chilenos y del interior del territorio.

⁷El *área comarcal* responde a una organización socio-cultural de la superficie territorial, que incluye, a su vez supera, a los pequeños espacios formales-organizaciones político-administrativas: las localidades valletanas- que integran a comunidades sociales de habitantes/ciudadanos que tienen más elementos culturales, sociales y subjetivos en común que diferencias delimitadas por las marcas administrativas provinciales, en este caso singular -Río Negro y Neuquén-. La articulación de la población del área comarcal se cimienta en la producción de bienes materiales e inmateriales, en la comercialización y en la



provincias de Chubut, Neuquén, Buenos Aires, La Pampa y Mendoza. Debemos recordar que la provincia nace con una particularidad que la caracteriza en la patagonia: su alto nivel de 'in-integración' -carece de un *centro-nucleador* de la integración social y material- política como económica. Sostenemos este concepto, ante la conceptualización de César Vapñarsky retomada por políticos radicales en 1983, que es la 'desintegración provincial', habida cuenta que no es posible pensar en la desintegración de lo que no estuvo antes integrado. El estado rionegrino se conformó sobre la base de una sumatoria de localidades, con particularidades propias y con intereses encontrados, aunque no siempre disímiles, que conmueven y acalambran la cotidianidad y la política, cristalizando una relación articulada en meros lazos administrativo-burocráticos con la capital -Viedma- sin una sólida integración material e identitaria. Por ello el imaginario de la integración y el desarrollo de la provincia se reconstruyen desde la retórica de las fuerzas políticas que se confrontan por la gobernación en 1973, todas apelan a lo mismo con repercusiones diferentes.

El espacio territorial presenta un núcleo de desarrollo socio-económico -anterior a la estructuración social del territorio neuquino- que aspira al liderazgo político-institucional. En el Alto Valle, durante las décadas del '20 y del '30 se produce una expansión poblacional y de la producción agrícola, estableciéndose además, las primeras agroindustrias -particularmente vitivinícola- que dan un perfil socio-cultural a los centros urbanos -dependientes del espacio rural- que inician tempranamente la exportación de sus productos^[1]. Desde una apreciación global puede señalarse que estos sectores encuentran su expresión política en el radicalismo, logrando una vinculación en la escena nacional, aún antes de la provincialización.

Por estos años, se conocen importantes mejoras en el sector agrícola con una fuerte tecnificación en las parcelas y una diversificación social tanto de los empresarios como de los trabajadores inmigrantes internos y de países limítrofes, mayoritariamente de origen chileno. Estos cambios socio-económicos están acompañados de una significativa urbanización, del crecimiento de la construcción y de las obras públicas

circulación de las fuerzas de trabajo humano fundamento de la realidad social que hace a la vida cotidiana en las diversas localidades, cuya frontera es el escenario de *hibridación socio-cultural rural/urbano*. La realidad político administrativa solapa la integración material e identitaria en este espacio social construido históricamente y que posee un dinámica propia y compleja.



estratégicas. En el contexto 'desarrollista' se traza el programa (PRO5) que busca expandir el Este de la provincia y superar el perfil agropecuario provincial logrando una manifiesta explotación industrial y de los recursos mineros, fundamentalmente de los hidrocarburos. Sin embargo, la inestabilidad institucional, provoca cambios en la política de desarrollo local que se sostiene en la idea de modificar el polo de desarrollo provincial extrayendo recursos del Alto Valle para trasladarlos al aparato tecnoburocrático de la capital rionegrina (Manzanal;1980:60). La provincia nace con una particularidad que la caracteriza en la norpatagonia: su alto nivel de 'in-integración' - carece de un *centro-nucleador* de la integración social y material- política como económica. El estado rionegrino se conforma sobre la base de una sumatoria de localidades, con particularidades propias y con intereses encontrados, aunque no siempre disímiles, que conmueven y acalambran la cotidianidad y la política, cristalizando una relación articulada en meros lazos administrativo-burocráticos con la capital -Viedma- sin una sólida integración provincial.

Transición a la democracia de los años setenta en Río Negro

El carácter eminentemente privado de la producción frutícola hace que las crisis cíclicas, particularmente a partir de los años setenta, sean absorbidas fundamentalmente por los pequeños y medianos productores, los más dependientes del crédito estatal. Por un lado, la des-industrialización -que contrasta con el crecimiento experimentado por otras provincias patagónicas en el mismo período- trae aparejado un crecimiento relativo del sector terciario de la actividad de la economía (existía industrias metal-mecánica, textil, pesquera y agroalimentaria con un significativo desarrollo). Por otra parte, durante los años ochenta, la economía provincial asiste a un estancamiento de la actividad ganadera, provocando una importante crisis social en las localidades de la Línea Sur, y una buena parte de la población rural migra a los centros urbanos del Alto Valle, particularmente hacia General Roca. A la migración intra-provincial debemos sumar los nuevos inmigrantes chilenos -producto de la expulsión generada por el modelo económico implementado por el 'régimen pinochetista'. Los problemas de la comunicación y la infraestructura social que viabilizaría la integración con la Línea Sur del territorio



Considerando que todos los grupos internos y todo el repertorio instrumental fueron bendecidos por el líder desde Madrid, el exilio de Perón estuvo caracterizado por la precaria vigencia de la ambigüedad que había dado origen al peronismo: izquierdas y derechas, diálogos y acciones. Al respecto, Aboy Carlés señala que: “las condiciones en que la propia identidad peronista se fortaleció durante los años de proscripción, poniendo en entredicho la dualidad constitutiva del peronismo y el intento de Perón por recomponer el equilibrio original cuya pérdida el mismo alentó, conspirarán contra el intento de reconstrucción de un orden democrático” (Aboy Carlés, 2001:156). Entre las expresiones políticas locales que se reorganizan se encontraba la Nueva Fuerza (NF) simpatizantes de la agrupación política procedió a dejar constituida en el transcurso de una reunión la Comisión Promotora⁸. En diciembre se realizó en la ciudad de Allen la Convención del Partido Provincial Rionegrino (PPR) para designar candidatos a los distintos cargos a propuesta de las representaciones zonales. Los candidatos son: Roberto Requijo a gobernador⁹, fundador del partido y gobernador de Facto tras la denominada Revolución Argentina (1969-1972).

El candidato justicialista Mario Franco con el apoyo de la Juventud Peronista. En toda la provincia y la región la movilización de este grupo es grande, generándose conflictos con hechos violetos en Gral Roca y Cipolletti con choques entre la JP y militantes del PPR. En el caso de Bariloche otra de las grandes ciudades de la provincia el peronismo *de Base* desarrolló una fuerte lucha interna organizó actividades en los barrios populares¹⁰. En ese contexto se intentaba suscribir el acta de constitución del Frente Justicialista de Liberación como alianza política integrada por el *PJ* lista de Río Negro, y el Movimiento de Integración y Desarrollo (*MID*) y el Partido Popular

⁸Integrada por: Jorge Aubone, Aldo Balbín, Jorge Etcheverry, Alberto Fiori, Graciana Gorostiague, Osvaldo Londero, Leonardo Lustig, Gastón Saint Martín, Enrique Scholl, Adolfo Scatena y Juan Vecchi. (*Río Negro*, Martes 12 de diciembre de 1972:10) *El primero es médico, el siguiente comerciante y empresario, el otro juez civil provincial, el siguiente ingeniero, el otro abogado, anteúltimo es médico, el último empleado de la DGI*. La Nueva Fuerza. Este partido lleva a Antonio García García a Walter Barión, Florentino Soulés y en Fernández Oro se formó el *Centro Cívico*. La Democracia Cristiana PDC de Regina desmintió su integración al Frente Justicialista de Liberación el documento es firmado por Antonio Collodet y Rodolfo Paniceres. (*Río Negro*, jueves 14 de dic. 1972).

⁹Los candidatos a senadores nacionales Mario Maida, Rubén Gil Costa, Aníbal Serra; diputados nacionales: Humberto Suárez Barbeito, Pedro Fernícola, Aguilar y Roberto Podestá, Aldo González; Diputados provinciales Rodolfo Ducás (Allen) Balontere, Nelson Echarren, J. José Sánchez. Hugo Agüero, Carlos Tornero, Antonio Castaño, Néstor Belmonte.

¹⁰Se organizó un chocolate con masas en los Barrios (Ignacio Pilquimán, Ligia Pucci, Carlos Palacios, Luis Monti, Marisel Castro, Alina Pineda, Segundo Inalaff, Toribio Pilquiman, Carlos Montes y Jorge Pilquimán).



Cristiano (PPC)^{11[11]}. *La JP de Roca, Cinco Saltos, Viedma, Bariloche declararon que reconocen la designación del delegado electoral para esta rama del movimiento dispuesto por el compañero Rodolfo Galimberti y firmaron el documento Juan Horacio Aumedes y Ariel Asuad...*(Testimonio oral, B. C.).

La arena política y las internas partidarias

En ese tiempo, tras el afán de competir para poder ocupar cargos en distintas jurisdicciones, se hizo visible *la disgregación* que se había generado en los últimos tres lustros entre quienes tantas veces gritaron *la vida por Perón*. Miguel Bonasso ha recordado -y así lo difundió en un libro-, que el jueves 18 de enero de 1973, se desarrolló una conferencia de prensa de “la JP” y “los candidatos juveniles convocaron por su lado a periodistas y leyeron un mensaje de Galimberti, que seguía prófugo a raíz del proceso abierto en la Cámara Federal.”¹²

En ese contexto de la política nacional, se intentan recomponer las alianzas, entre varios partidos del sistema político local, cuya suerte pareció quedar sellada luego de las reuniones en Lamarque y Choele-Choel. Trascendió que el Partido Popular Cristiano postularía al Dr. Rolando Bonacchi para el cargo de gobernador en tanto que el Dr. Edgardo Bagli (candidato a legislador provincial apoyado por Viedma, El Bolsón, Gral. Roca y Allen)¹³. El Congreso de la Juventud Peronista, en Cipolletti, firmó Jorge Quiñones (Secretario de Prensa y Propaganda) con representantes de Cipolletti, Cinco

¹¹Se suscribió por el PJ Félix Frías, por el MID Rolando Gaitán y por el PPC Edgardo Bagli (*Río Negro*, martes 19 de dic. 1972:10).

¹²La década del setenta significó una ruptura del modelo de desarrollo provincial y la cristalización de una estructura regional de la institución de educación superior -Universidad Nacional del Comahue (1972)- organizada a partir de la Universidad del Neuquén y de los institutos superiores del Profesorado de Río Negro. Entre 1972-1974 el movimiento estudiantil universitario conquistó un espacio significativo de participación ingresando claramente en ella arena política. Durante aquellos años se completó el proceso de radicalización de los alumnos ‘contestatarios’, además, el movimiento estudiantil local se fue integrando al nacional. La Juventud Universitaria Peronista (JUP), frente de la Tendencia Revolucionaria, fue claramente la agrupación política hegemónica. Otras expresiones políticas estudiantiles la constituyó el Movimiento de Orientación Reformista (MOR), la Juventud de Avanzada Socialista (JAS), cercana al Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Partido Comunista Revolucionario (PCR) y las Franja Morada, vinculada al Movimiento de Renovación y Cambio de la UCR. Con la creación de la Federación Universitaria para la liberación Nacional del Comahue (FULNC) en 1973, el movimiento estudiantil logró unirse institucionalmente. Recordemos que los estudiantes de ‘izquierda’ tuvieron una importante incidencia para instaurar el co-gobierno en la universidad, acompañando la ejecución de proyectos educativos y sociales ‘con y en’ la comunidad regional (Iuorno, 2009:102-103).

¹³*Río Negro*, 20 de dic. 1972 pag. 10.



Salto, Gral. Roca, Ingeniero Huergo, Mainqué, Villa Regina, Choele Choel, Lamarque y Viedma, un documento que resuelven: 1) desconocer la designación del delegado electoral para la provincia de Río Negro por el método para hacerlo; 2) rechazar el 25% de los cargos directos para las próximas elecciones; 3) brindar un voto de apoyo a los compañeros que integran las listas ya designados; 4) designar como lugar del próximo Congreso a la localidad de Lamarque; 5) brindar su voto de apoyo a la candidatura del Gral. Perón a presidente¹⁴.

Se reunió la Convención en Lamarque con la doble renuncia de Mario Franco a la presidencia del partido y a la candidatura a gobernador, recordemos que existe autonomía dentro del sector gremial por un lado las 62 organizaciones y por otro “la izquierda” en el encuentro participaron 52 congresistas. El MID exigirá representantes de las localidades de Allen y Cinco Saltos.

Por otro parte, Norberto Blanes candidato a gobernador por la UCR, luego de conocerse el fallo del juez federal por el cual el magistrado resolvió desestimar en todas sus partes la demanda por impugnación en contra del acto eleccionario de noviembre de 1972, y concurrió con el presidente del Comité Central del radicalismo provincial O. Álvarez Guerrero a la Secretaría Electoral con el fin de oficializar las listas de candidatos a intendentes concejales de diez comunas: *“Él (su padre) fue el diputado nacional que presentó más proyecto sobre temas diversos, límites interprovinciales, vinculados al plan de Salud...”* . (Testimonio Oral, J. P. A. G)...*“Él siempre propuso la integración de una provincia continente por la variedad de climas y la relación con Chile...”*(Testimonio Oral, C. S.)

Considerando que todos los grupos internos y todo el repertorio instrumental fueron bendecidos por el líder desde Madrid, el exilio de Perón estuvo caracterizado por la precaria vigencia de la ambigüedad que había dado origen al peronismo: izquierdas y derechas, diálogos y acciones. Al respecto, Aboy Carlés señala que: “las condiciones en que la propia identidad peronista se fortaleció durante los años de proscripción, poniendo en entredicho la dualidad constitutiva del peronismo y el intento de Perón por

¹⁴ *Río Negro*, 17 de diciembre de 1972, pag. 10



recomponer el equilibrio original cuya pérdida el mismo alentó, conspirarán contra el intento de reconstrucción de un orden democrático” (Aboy Carlés, 2001:156). Entre las expresiones políticas locales que se reorganizan se encontraba la Nueva Fuerza (NF) simpatizantes de la agrupación política procedió a dejar constituida en el transcurso de una reunión la Comisión Promotora¹⁵.

El partido fundado en 11 de mayo de 1972 articuló los fundamentos de su creación en la defensa de los intereses rionegrinos. En diciembre de se realizó en la ciudad de Allen la Convención del Partido Provincial Rionegrino (PPR) para designar candidatos a los distintos cargos a propuesta de las representaciones zonales. Los candidatos son: Roberto Requiño a gobernador¹⁶, fundador del partido y gobernador de Facto tras la denominada ‘Revolución Argentina’ (1970-1972).

En la política nacional, la consigna ‘Cámpora presidente’ agudizó los conflictos dentro del peronismo entre las fuerzas restauradoras y las fuerzas que pugnaban por la ruptura del sistema (De Riz, 1981, 55). En el contexto local, la organización *Peronista de Base* organizó actividades en Bariloche¹⁷, suscribió el acta de constitución del Frente Justicialista de Liberación como alianza política integrada por el *PJ* lista de Río Negro, el Movimiento de Integración y Desarrollo (*MID*) y el Partido Popular Cristiano (*PPC*)¹⁸. En ese tiempo, tras el afán de competir para poder ocupar cargos en distintas jurisdicciones, se hizo visible *la disgregación* que se había generado en los últimos tres lustros entre quienes tantas veces gritaron *la vida por Perón*. Miguel Bonasso ha

¹⁵Integrada por: Jorge Aubone, Aldo Balbín, Jorge Etcheverry, Alberto Fiori, Graciana Gorostiague, Osvaldo Londero, Leonardo Lustig, Gastón Saint Martín, Enrique Scholl, Adolfo Scatena y Juan Vecchi. (*Río Negro*, Martes 12 de diciembre de 1972:10) *El primero es médico, el siguiente comerciante y empresario, el otro juez civil provincial, el siguiente ingeniero, el otro abogado, anteúltimo es médico, el último empleado de la DGI*. La Nueva Fuerza. Este partido lleva a Antonio García García a Walter Barión, Florentino Soulés y en Fernández Oro se formó el *Centro Cívico*. La Democracia Cristiana PDC de Regina desmintió su integración al Frente Justicialista de Liberación el documento es firmado por Antonio Collodet y Rodolfo Paniceres. (*Río Negro*, jueves 14 de dic. 1972).

¹⁶Los candidatos a senadores nacionales Mario Maida, Rubén Gil Costa, Aníbal Serra; diputados nacionales: Humberto Suárez Barbeito, Pedro Fernícola, Aguilar y Roberto Podestá, Aldo González; Diputados provinciales Rodolfo Ducás (Allen) Balontere, Nelson Echarren, J. José Sánchez. Hugo Agüero, Carlos Tornero, Antonio Castaño, Néstor Belmonte.

¹⁷Se organizó un chocolate con masas en los Barrios (Ignacio Pilquimán, Ligia Pucci, Carlos Palacios, Luis Monti, Marisel Castro, Alina Pineda, Segundo Inalaff, Toribio Pilquiman, Carlos Montes y Jorge Pilquimán).

¹⁸Se suscribió por el *PJ* Félix Frías, por el *MID* Rolando Gaitán y por el *PPC* Edgardo Bagli (*Río Negro*, martes 19 de dic. 1972:10).



recordado, que en enero de 1973, se desarrolló una conferencia de prensa de “la JP” y “los candidatos juveniles convocaron por su lado a periodistas y leyeron un mensaje de Galimberti, que seguía prófugo a raíz del proceso abierto en la Cámara Federal”¹⁹. El Congreso de la Juventud Peronista rionegrina firmó un documento donde se resuelve: 1) desconocer la designación del delegado electoral para la provincia de Río Negro por el método para hacerlo; 2) rechazar el 25% de los cargos directos para las próximas elecciones; 3) brindar un voto de apoyo a los compañeros que integran las listas ya designados; 4) designar como lugar del próximo Congreso a la localidad de Lamarque; 5) brindar su voto de apoyo a la candidatura del Gral. Perón a presidente²⁰. El relato de un participante recuerda que: *la JP de Roca, Cinco Saltos, Viedma, Bariloche declararon que reconocían la designación del delegado electoral para esta rama del movimiento (juventud) dispuesto por el compañero Rodolfo Galimberti y firmaron el documento Juan Horacio Aumedes y Ariel Asuad...*(Testimonio oral, B. C.). Recordemos que las organizaciones que presentaron el panorama del peronismo eran el PB y JP/Montoneros y la dirigencia del primer peronismo en una lucha intergeneracional²¹.

Mientras que en el peronismo local se intentaba recomponer la ‘alianza’; su suerte pareció quedar sellada luego de las reuniones realizada en el Valle Medio -Lamarque y

¹⁹La década del setenta significó una ruptura del modelo de desarrollo provincial y la cristalización de una estructura regional de la institución de educación superior -Universidad Nacional del Comahue (1972)- organizada a partir de la Universidad del Neuquén y de los institutos superiores del Profesorado de Río Negro. Entre 1972-1974 el movimiento estudiantil universitario conquistó un espacio significativo de participación ingresando claramente en ella arena política. Recordemos que los estudiantes de ‘izquierda’ tuvieron una importante incidencia para instaurar el co-gobierno en la universidad, acompañando la ejecución de proyectos educativos y sociales ‘con y en’ la comunidad regional (Iuorno, 2009:102-103).

²⁰Jorge Quiñones era el secretario de prensa y propaganda y el documento contó con la firma de los representantes de Cipolletti, Cinco Saltos, Gral. Roca, Ingeniero Huergo, Mainqué, Villa Regina, Choele Choel, Lamarque y Viedma. (*Río Negro*, 17 de diciembre de 1972:10).

²¹En 1971 se forma en el seno de la FAP (Fuerzas Armadas Peronistas, 1968-1973) con sectores combativos del movimiento peronista en oposición a la burocracia sindical y política, aunque la convocatoria electoral de 1972 provocó un vivo debate y la mayoría propuso la creación de una “alternativa independiente”, que de hecho era la continuidad del PB que no formó parte del sector político ni sindical burocrático peronista. Otro sector de la FAP dirigido por Carlos Caride -fundador en 1958 de la primera Juventud Peronista- ingresó a Montoneros en 1974 mientras que otros continuaron actuando como FAP Nacional. El largo debate y los fraccionamientos redujeron la capacidad de acción de FAP hasta su desaparición. En la organización nacional se fusionan la FAR y Montoneros, JUP (Juventud Universitaria Peronista) la Juventud Peronista tenía regionales dependían también de Montoneros. El funcionamiento como organización jerárquica frente estudiantil, organización vertical conducción ampliando hasta llegar a militantes de base. El frente vecinal y el frente gremial. En la JP se discutía el accionar político tomando las direcciones de Nación- compañeros de la organización-. Antes en la universidad había bolsones de docentes que te miraban desde la cima, había elitismo, sectarismo.



Choele-Choel- trascendió la información que el Partido Popular Cristiano postularía al Dr. Rolando Bonacchi para el cargo de gobernador, en tanto que el Dr. Edgardo Bagli sería candidato a legislador provincial y que contaban con apoyados en Viedma, El Bolsón, Gral. Roca y Allen. Estas señas y señales desde esa fuerza política dan muestra de la inviabilidad de la conformación de una coalición electoral, cuando el MID exigió representantes de las localidades de Allen y Cinco Saltos en las listas y en lugares claves²². El sector de izquierda, la JP Regional Séptima y la Unidad Básica “Valle-Pujadas” estaban comprometidos con un proyecto diferente, no solo relacionado con lo político, sino además con lo militar, es decir la violencia política organizada. De acuerdo con un testimonio “La regional Séptima era un brazo de Montoneros y como tal recibían entrenamiento militar y órdenes. El referente nacional era Abal Medina”²³

En este estado de cosas, la reunión de la Convención del partido en Lamarque se efectuó condicionada por la doble renuncia de Mario Franco a la presidencia del partido y a la candidatura a gobernador; recordemos que existe autonomía dentro del sector gremial, por un lado existen la filial regional de las 62 Organizaciones y por otro, ‘la izquierda’ sindical. En el encuentro participaron 52 congresistas, quedando la ‘izquierda y los jóvenes fuera de la arena electoral. La cuestión de las candidaturas para miembros de otros partidos -MID, PPC- es un factor clave para explicar el fracaso de la alianza electoral que cristalizó en el resto del país. De acuerdo al testimonio de un congresista *“había ambiente para que en el último caso el partido fuera en forma independiente en la provincia. Al final teníamos que darle la razón a Sapag quien dijo que era peronista, pero que ya tenía los pantalones largos. Los dirigentes juveniles liderados por Hernán Osorio y Aleardo Laría habían presentado una lista para integrar el 25% correspondiente a la juventud. Hernán Osorio señaló que cumplía órdenes superiores de Galimberti* (testimonio oral de José R.).

Las fuerzas políticas mayoritarias que se enfrentaron en 1973 -peronismo y radicalismo- coincidieron en los proyectos para enfrentar la situación económica y ‘en la necesidad de reconstituir el poder del estado sobre su viejos pilares -partidos político, sindicatos,

²²Río Negro, 1972:10

²³ Citado por Beain, Gerardo “Violencia y política en Bariloche entre 1973 y 1976, en 3eras Jornadas de Historia de la Patagonia (San Carlos de Bariloche, 5-7 de noviembre de 2008)



FFAA-' (De Riz, 1981, 72). Para el radicalismo provincial Cdor. Norberto Blanes fue el candidato a gobernador y el Dr. O. Álvarez Guerrero el presidente del Comité Central²⁴ diputado nacional por Renovación y Cambio: *“Él (su padre) fue el diputado nacional que presentó más proyecto sobre temas diversos: límites interprovinciales, proyecto vinculados al plan de Salud...Él siempre propuso la integración de una provincia continente por la variedad de climas y la relación con Chile... (Testimonio Oral, J. P. A. G)*

Para su tercer gobierno, Perón proponía un pacto social, es decir, la construcción de una ‘democracia integrada’ como instrumento capaz de garantizar la gobernabilidad de la sociedad en la que todos luchan por un objetivo común: la reconstrucción del país; el pacto político entre las clases llevaría a la rehabilitación de las instituciones políticas. El sistema representativo de partidos al que aspiraba Perón era ‘un sistema que combina la representación político-partidaria con la participación corporativa -la gestión de la economía por parte de las fuerzas económicas del capital y el trabajo-’; apelando a la vieja idea de la economía organizada (De Riz, 1981, 76). Sin embargo, la lógica corporativa debía coexistir con la lógica política; particular articulación liberal que se tensionará en todo el periodo, particularmente en transcurso del año 1975.

El escrutinio definitivo confirmó al Partido Justicialista en la gobernación hasta 1977, en dos escaños del senado, en 12 bancas de la legislatura provincial y sobre un total de 37 municipios se adjudicó 28 y los 9 restantes el PPR. Este último se asentó en las municipalidades de la costa atlántica, en la meseta y tan sólo dos del Valle: una en Valle Medio y otra del Alto Valle, localidades que se encuentran entre las menos pobladas del espacio de referencia²⁵.

El peronismo en el escenario nacional ganó las elecciones de marzo de 1973 con el 49,59% de los sufragios para el Dr. Héctor Cámpora que gobernó desde mayo a julio del mismo año renunció su voluntad de permitir que Perón fuese candidato en una

²⁴Debemos señalar que luego de conocerse el fallo del juez federal por el cual el magistrado resolvió desestimar en todas sus partes la demanda por impugnación en contra del acto eleccionario de las complicadas internas partidarias de noviembre de 1972. Se presentan a la Secretaría Electoral con el fin de oficializar las listas de candidatos a intendentes concejales de diez comunas rionegrinas.

²⁵Río Negro, domingo 1 de abril de 1973. p. 9.



nueva compulsa electoral y en septiembre la fórmula Juan Perón-María Estela Martínez de Perón se impuso con el 61,85% de los votos. En la provincia de Río Negro el justicialismo triunfó con el 52% de los votos en la gobernación y varios municipios. Mario Franco (1973) electo gobernador sin necesidad de constituir una alianza de partidos -en esta provincia no se conforma el FREJULI- sigue los lineamientos del gobierno nacional. La modernización de la sociedad y la organización de la burocracia demandaban de la consolidación de sistema educativo y de salud, que en los años '70 es acompañada por la crisis de la producción primaria y de la reivindicación identitaria regional patagónica, preconizada por el justicialismo provincial.

La existencia del peronismo nacional como unidad de referencia y nominación tenía como condición el equilibrio entre los principios antagónicos. Sin embargo, Perón intentó restablecerlo cuando desautorizó públicamente a Montoneros el 1 de mayo de 1974 dando cuenta de las contrapuestas expectativas que habían posibilitado su regreso²⁶. El retorno significó la ruptura del equilibrio entre las polaridades de la identidad peronista. "Las fronteras de la alteridad se constituían así al interior mismo del peronismo y el propio Perón anunciaba el 20 de enero de 1974 una recomposición violenta de los límites de la identidad peronista que conducían inevitablemente al terrorismo de Estado". Tras la muerte del General Perón -julio de 1974- la vida política se militariza, anulándose, asimismo, toda instancia de negociación. El significante 'Perón' se convirtió en la fuente de legitimación de posiciones y métodos que dotaron a cada grupo antagónico de una legitimación histórica. Finalmente el Justicialismo provincial fue solo a las elecciones no alcanzando a cristalizar una alianza con otras fuerzas políticas. El movimiento sindical tuvo la capacidad de utilizar las oportunidades que la frágil coyuntura política le ofrecía en ese complejo ajedrez tridimensional que debía jugarse a la vez en plano de la economía, de la sociedad y de la política a quien supiese adivinar sus reglas. Los sindicatos más fuertes en la provincia eran los relacionados a la producción frutícola, además de la UOCRA, los gremios de la administración pública y de los docentes (UNTER) entablaron tempranamente un conflicto con el gobierno con actos de marcada violencia y sabotajes a la producción.

²⁶ "Entre apretujones y aplausos pudieron abrirse camino hasta la suite presidencial. En los pasillos había cientos de dirigentes tratando de saludar a los dos mandatarios, pero Cámpora tuvo especial deferencia con los siete muchachos que conducían las Regionales de la JP: Juan Carlos Dante Gullo, Jorge Obeid, Miguel Ángel Mozé, Guillermo Amarilla, Ismael Salame, Raúl Orellana y Hernán Osorio." Este último por la VII Región y era de la provincia de Río Negro.



El epilogo

En la sociedad civil local los conflictos de las clases dominantes respondían a intereses los 'localistas' que redefinen alianzas y establecen rupturas en un escenario político de re-acomodamiento con relación a la política económica implementada durante el gobierno militar, los proyectos de desarrollo y la cambiante situación del comercio internacional. Las acciones políticas y decisiones económicas dan cuenta de conflictos que tiene un doble origen: *intra-clase* -clase dominante local- e *intra-provincial* -dado que responden a intereses 'localistas'. Asimismo, la articulación de la base social popular en torno a principios de identidad federalista que implica el 'éxito' del Movimiento Popular Neuquino no se verifica, como ya dijimos en Río Negro. El peronismo provincial no concreta 'acciones exitosas' durante su proscripción y recién en la década del '70 surge un nuevo partido político-Partido Provincial Rionegrino (PPR), liderado por el ex gobernador militar, Roberto Requijo, quien expresa las aspiraciones 'provincialistas' de un importante sector independiente del electorado, pero que en estas elecciones la sociedad civil fue interpelada por las propuestas identitarias con la bandera de la recuperación del lugar de Río Negro en la nor patagonia, enarbolada también por el peronismo apelando a los mismos valores y bienes simbólicos del localismo. El triunfo de un peronismo local fragmentado desde la dimensión generacional -entre los fundacionales del partido peronista en 1949, seguidores de Mario Franco con jóvenes militantes del peronismo de base y la JP confrontada al liderazgo del dirigente del primer peronismo. Las luchas interna del peronismo pueden ser una replica de los enfrentamientos a nivel nacional pero existen factores locales de raíz generacional que propuso -en algunos municipios donde eran mayoritarios- una propuesta 'popular', limitada, más desde lo retórico que desde las acciones con las medidas que pretendían transformar de fondo las desigualdades sociales

Con relación a la militancia del Peronismo de Base del Alto Valle como Bariloche se dio tempranamente, con igual intensidad en los frentes barrial y gremial, y adhirió a la línea de los comunicados de la organización nacional y lo fundamental que era de organizarse 'desde abajo y diferenciarse de burócratas y traidores'. En agosto de 1973



el PB se integraba a la JP quien tenía una capacidad de convocatoria mayor, dinámica similar a la del resto del país, donde bien el trabajo político de la JP/Montoneros arrasó literalmente en pocos meses el trabajo previo del PB. En las ‘luchas civiles’ que desgarraron al peronismo nacional y local no alcanzaron a inaugurar un conflicto de legitimidades capaz de tomar el relevo del que la restauración peronista prometía haber cerrado. La vida política escindida entre las negociaciones diurnas y violencia nocturna hacía los aliados políticos "*las formaciones especiales*" que otrora habían juzgado bueno instalar en influyentes posiciones de gobierno, una ofensiva brutal las instituciones de la República sino cada vez más otras de carne y hueso. Los problemas de fondo de la integración en un régimen re-constitucionalizado de los pioneros de la violencia que terminó en catástrofe se presentan en el intento de absorber en orden normalizado a un movimiento insurreccional cuya modesta contribución a la victoria la opinión pública encontraba halagador considerar decisiva; para que fuese posible era necesario que ese movimiento supiese limitar sus demandas a niveles que permitieran satisfacerlas.

El ‘terror’ se iba a ofrecer así a la vez como castigo a la deserción de la sociedad entera y como instrumento para grabar indeleblemente en la memoria colectiva las consecuencias de ceder a atractivos desvaríos. La violencia insurreccional en marzo de 1976 había sido ya sustancialmente derrotada. La revolución social proclamada cada vez más explícitamente como sus objetivos no era la razón más cercana que movía al cuerpo de oficiales a movilizarse frente a esa proyectada revolución la veía como la meta a la que se encaminaba la vertiginosa transformación de pautas culturales y éticas que en efecto estaban afectando a las clases en las que se reclutaban y con las cuales convivían y cuyos peligros potenciales se reprochaban no haber previsto a tiempo. La innovación del segundo peronismo fue el reconocimiento de la legitimidad del gobierno surgido de la victoria electoral por parte de los derrotados, en esa empresa Perón contaba con la cooperación de su mayo rival político que consideró que eso era parte de la concordia²⁷.

²⁷Tulio Halperín Donghi; *La larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Ariel, 1994.



Bibliografía:

ABEL, José Luis El partido provincial rionegrino en su etapa fundacional: 1970-1973 en Congreso de Ciencia Política 2009

BEAIN, Gerardo, Violencia y política en Bariloche entre 1973 y 1976. Movimientos sociales, peronismo y represión en ponencia presentada en las 3eras Jornadas de Historia de la Patagonia (San Carlos de Bariloche) 5-7 de noviembre de 2008.

FULVI et al., *Río Negro pasado y presente* Viedma, 1981

FRANCO, Mario *Mis Reflexiones*, Impresos Zelarrayan, Villa Regina, 1999

-----“Largo fue el camino, mucho queda por andar”, Imprenta Rayó, Villa Regina, 2003.

GARCIA DELGADO Y PALERMO (Comp.) Los cambios en la sociedad política, 1976- 86 Buenos Aires, CEAL 1983, 172.

HALPERÍN DONGHI, Tulio; *La larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Ariel, 1994.

IUORNO, Graciela, “Entre uvas y mandolinas. Los inmigrantes europeos y la actividad vitivinícola en el Alto Valle del Río Negro (1930-1960)” en *Pueblos y Fronteras de la Patagonia Andina*, Revista de Ciencias Sociales, Año 4, octubre 2003, 4, pp. 42-49.

-----, Mas, G. *Cipolletti una localidad valletana en la puerta de la Patagonia. El aporte inmigratorio de los italianos en la construcción socioeconómica y sociocultural de esta sociedad*, IVX Jornadas de Historia Económica. Asociación Argentina de Historia Económica, Universidad de Córdoba, 4-6 de mayo de 1994.

----- et al. “Actores y espacio público en la etapa territorial rionegrina. El Departamento General Roca y su integración desigual” en Rufino y Masera (coordinadores) *Horizontes en Perspectiva Contribución para la Historia de Río negro 1884-1955*, Fundación Ameghino, Viedma, 2007.

MANZANAL, Mabel “Lo aparente y lo real en la estrategia de desarrollo económico de la provincia de Río Negro: 1958-1964” en Centro de Estudios Urbanos y regionales, 1980, Documento de Trabajo 6

MIRALLES, Glenda, “Estrategias y tramas empresariales del sector frutícola en el Alto Valle del río negro (1930-2005)” Proyecto de Tesis para aspirar al Título de Doctorado en Historia, UNCentro, Tandil, 2006.

PALERMO Vicente *Neuquén. La creación de una sociedad*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.



SERVETTO, Alicia Apertura y transición electoral en una Argentina conflictiva. Los escenarios provinciales (1971-1973) Documento de Trabajo N°3, Córdoba, 2004

VILAS Carlos (Compilador) *La democratización fundamental. El populismo en América Latina, México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

Testimonios orales:

Marcelo Pesino, Neuquén, 2003

Mario Franco, Villa Regina, 2009

Baby Cattini, Gral. Roca, 2008

Gustavo, C. Gral. Roca, 2009

Juan Pablo Álvarez Guerrero, Bariloche 2008

Carlos Suez, Bariloche 2009
